

PRÉDICA ESTUDIO BÍBLICO 25 DE JUNIO DE 2023
LA VIANDA FIRME



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA ESTUDIO BÍBLICO 25 DE JUNIO DE 2023

LA VIANDA FIRME

Buenos días, Dios les bendiga, es una bendición estar en Guatemala. Yo vengo egoístamente a Guatemala porque quiero regresar lleno del Espíritu del Señor porque hay una unción especial en este lugar. Y tal vez usted no se da cuenta porque es su Iglesia y está acostumbrado a sentir al Señor, pero con el privilegio que tengo yo de visitar las diferentes iglesias les digo que son diferentes pinturas y brochazos, y esta Iglesia es muy peculiar y es la presencia del Señor y el mover de su Espíritu. Aparte pues que somos parcialmente guatemaltecos. Gracias a los hermanos Stahl por invitarnos y a todos los pastores. Tuvimos un tiempo excelente con los jóvenes. Dios les ha dado jóvenes que tienen pasión por el Señor, que tienen un lugar en el que pueden ser llenados con esa pasión por el Señor. Ahora quiero ir a una porción de la Palabra que ya conocemos. Y normalmente es una amonestación en Hebreos 5. Pero hoy, siempre que el Señor nos amonesta es porque sabe que podemos llegar a ese lugar, que tenemos la capacidad de cambiar, de abrazar, de ser restaurados.

Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados; para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad; y por causa de ella debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo. Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec. Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. (Hebreos 5:1-14)

Pablo está un poco desesperado diciéndoles que no están llegando a donde tienen que llegar. Ya tienen suficiente tiempo conociendo este mensaje de Jesús y no están creciendo. Les habla a los hebreos y por el otro lado habla de los gentiles y que van más acelerados en el evangelio. La

desesperación de Pablo es que Jesús vino a nosotros y no vamos caminando. Y es una amonestación, pero es un mensaje de crecimiento, y no es solo el conocimiento que nos hace tener más sabiduría y entendimiento de Dios, sino que venga de lo profundo del corazón, adentro, allí es el crecimiento. No es arriba, en el entendimiento, no es lo que sabemos. No tanto de la teoría sino de la implementación de la teoría. Al final, el verso 14 dice que parece que están tomando leche, les dice que los frutos que están dando parecen de bebés. Y a veces a mí, en momentos frecuentes, me encuentro dando frutos que sé que debería estar dando. Como esta mañana, por ejemplo. Alguna vez sentimos algún rencor que pensábamos que ya no debía existir y nos desesperamos por pensar que eso ya estaba afuera de mí o un sentimiento que sabemos que no deberíamos tener. Entonces le habla en el verso 14, la vianda firme, la Palabra de Dios concreta es para los perfectos o a los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados. En México diríamos ya nos amoló a todos porque nadie es perfecto. Ese es nuestro primer pensar. Y uno puede decir que estamos descalificados porque no somos perfectos, y la perfección la alcanzaremos cuando seamos arrebatados en la venida del Señor. Pero tengo buenas noticias. ¿Quién de ustedes tiene un corazón nuevo y un viejo? Todos tenemos a Jesucristo dentro de nosotros que es el hombre nuevo que crece en nosotros.

y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Efesios 4:24)

¿Cómo es creado este nuevo hombre? En justicia y en santidad. Porque este nuevo hombre dentro de nosotros es Jesucristo. Cuando fuimos a pedirle que fuera nuestro Salvador, entró al corazón y Jesucristo es el único creado en justicia y santidad de verdad. Y el nuevo hombre dentro de nosotros es justo, Jesucristo es justo y santo. Cuando la Palabra del Señor dice que la vianda firme es para los perfectos es para aquellos que son creados en justicia y santidad. Jesús dijo que Él es la verdad y la vida. No dijo, yo hablo la verdad, hago la verdad, dijo Yo Soy la verdad. Cuando nosotros aprendemos y nos acercamos a Jesús, podemos decir que podemos caminar y andar en la verdad. ¿Qué es la verdad? Cuando este nuevo hombre crece y echa a un lado al viejo, mientras este se balancea dentro de nosotros y Jesús toma lugar dentro y empezamos a ver que tenemos la oportunidad de crecer y dejar al lado la envidia, odio, rencor, resentimiento, y llega un punto en el que entre más camina con el Señor toma armonía con Él. La esperanza es poder llegar a experimentar una perfecta armonía con Jesús. Y a veces tratamos de hablar la verdad sin ser la verdad dentro de nosotros. Y a veces buscamos implementar la verdad que conocemos en alguien más, y señalamos la verdad que conocemos acá arriba, en alguien más que está equivocado, pero eso no nos ayuda para nada a nosotros. Y a veces buscamos ver en el prójimo y muchas veces si no tenemos cuidado, cuando dejamos que el conocimiento tome un lugar más alto que los hechos en nosotros, empezamos a absorber el conocimiento y juzgamos a los demás. Pero el riesgo que cometemos cuando juzgamos a los otros, visualizamos cómo debería de ser ese alguien más y el conocimiento lo usamos para manipular y dejamos afuera la verdad de nuestro corazón y eso no nos lleva a una armonía perfecta con Dios.

Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo

*aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.
(1Juan 3:9-10)*

Eso me da una esperanza enorme porque quiere decir que mientras yo empiezo a tener armonía con Dios, este hombre nuevo dentro de mí, no puede pecar. Jesús no puede pecar y eso me da aliento que cada vez que el enemigo viene a acusarme, uno puede decir sí, pero hay alguien dentro de mí que crece y que va a llegar a un momento en el que la perfección de Él va a absorber todo lo que yo soy. Y esto es lo que el enemigo quiere evitar en nosotros. La vianda firme es para los perfectos, para aquellos que tienen a Jesús en el corazón y crecen y no solo conocerla sino hacerla y serla. Para que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. Los que han hecho una forma de vivir, aquellos que intentamos tener comunión con Jesús en nosotros, no esperamos a llegar a la casa de Dios o al cuarto de oración, queremos todo el tiempo caminar y hablar con Jesucristo y esperando escuchar de Él y tienen los sentidos ejercitados. ¿Cuáles sentidos? Todos. Tenemos los afectos ejercitados en el lugar correcto, cuando mi afecto al Señor no es constante, tengo que regresar a mostrarle mi afecto una vez más. Cuando mis afectos están redireccionados al lugar correcto y lo empezamos a hacer el ejercicio, la repetición constante. O acerca de nuestra adoración o razón, fe, oración. La Palabra dice que el a fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Aquello que vemos, viene por los ojos, y la fe viene por los ojos y viene a través de nuestra reverencia al Señor. Reverencia por aquellas memorias de donde nos ha sacado. Cada vez que yo recuerdo en dónde estaba yo cuando me sacó, tengo una reverencia constante y esta reverencia sale de mi ser porque puedo recordar en dónde podría estar yo esta mañana y mi reverencia dice eres Grande y Justo porque yo sé en dónde debería de estar este día y entonces la fe viene a solidificarse en nuestra vida. Perdemos la fe porque olvidamos de dónde nos trajo el Señor, en dónde deberíamos de estar hoy. Y si podemos ejercitar esto constantemente, entonces la Palabra de Dios, la vianda firme, tiene un sentido más sólido. Y luego dice, en el discernimiento del bien y del mal. Esta palabra discernimiento tiene varios significados, uno es *Shama* y quiere decir escuchar inteligentemente, llamar para reunir, proclamar y hablar o decir.

Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. (Génesis 3:17)

La palabra obedeciste es *Shama*. Por cuanto escuchaste porque pensaste que era inteligente. Y no solo escuchaste, sino proclamaste, y esto te llevó a tomar la decisión equivocada. Lo que el Señor les había dicho era que comieran de un árbol en particular. Y el hombre a causa simplemente de tratar de escuchar algo que no debían escuchar, de haber puesto los oídos en el lugar equivocado. Ellos debieron de haber puesto sus oídos en lo que el Señor ya les había dicho, en la memoria de eso. Pero a causa de que fueron inclinados hacia el lugar incorrecto, escuchó esto, escuchar inteligentemente, y a veces pensamos que estamos escuchando inteligentemente. Pero la inteligencia del ser humano nos lleva a escuchar nuestros propios deseos. Esta habla, y a veces queremos escuchar nuestro propio aliento, a donde yo quiero llegar. Y cada vez que escuchamos la voz de nuestro propio YO, nos encamina a lugares en donde no

queremos caminar y tomamos aquellas cosas que vienen en contra de nuestros sentidos y empezamos a tener envidia, rencor, resentimiento, celos, odio, lujuria. Esto porque nuestros oídos que debían traer a memoria lo que el Señor es, empezamos a recaer en nuestra propia voz, en nuestro aliento. El Señor dijo que nos vistamos del hombre nuevo, porque el alimento para este hombre nuevo es la Palabra de Dios. Ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. Yo no puedo discernir el bien y el mal si no tengo mis oídos constantemente abiertos para que el Señor me acerque a Él. Y *Shama* también es reunir o proclamar. Una de las maneras de ejercitarme es proclamando constantemente. Y a veces yo no siento hablar o proclamar, pero muchas veces lo único que sale de nuestro corazón son los frutos equivocados, pero si hacemos un alto en la vida de paso acelerado, decimos un segundo, Señor déjame conocerme a mi mismo, déjame poder ejercitar mis ojos, mi boca, mi olfato, mi tacto. Y eso requiere que ponga toda su atención en Jesucristo. Vivimos en un mundo muy acelerado y no solo acelerado sino con tinieblas abundantes. Si usted en medio de la noche se trata de echar a correr, lo seguro es que se choque con cosas en su casa. Así llevamos la vida hoy, una vida acelerada en la mente y de ahí que muchas veces tenemos situaciones en las que nos dan ataques de ansiedad y a eso le añadimos las tinieblas que abundan. Y no vamos a poder correr con paso acelerado en medio de las tinieblas, sin tener los sentidos ejercitados, y caminamos en medio de la oscuridad más grande y no podemos ver nada y hay momentos en los que el Señor nos va a parar en un lugar en el que no vamos a sentir nada, oler nada, ver nada, probar nada, ni sentir el sabor de la miel y de la leche de la Palabra, llegarán momentos en los que usted va a sentirse que es una plantita sembrada en medio del desierto y encima, oscuro. En donde sus afectos ya son inexistentes. Cuando llegue a la casa de Dios va a sentir que no puede adorarlo y va a sentir que el Señor no lo escucha, y cuando trate de tener esa esperanza va a sentir que es succionada de su vida. Pero si en el transcurso ha aprendido a ejercitar sus sentidos, cuando lleguen esos momentos, Dios lo va a permitir, tarde o temprano en la vida de nosotros con el propósito que nosotros, si no lo hemos hecho, ejercitemos nuestros sentidos espirituales en nuestra alma, para poder atraer la presencia de Dios en nuestra alma. Un deportista no empieza corriendo un maratón, no conozco a nadie que naciera con los músculos. Cualquier persona con fortaleza natural o espiritual es por un crecimiento. Y si ve a gente corriendo en la lluvia es que tiene una determinación. Y he visto a gente corriendo en la nieve, y no todas, pero quieren fortalecerse. Si eso lo hacemos en lo natural, cuánto más en lo espiritual, en medio de la tormenta cuando las cosas son adversas, tengo que ponerme de pie y ejercitar mis manos, mi fe, recordando de dónde me sacaste y a dónde me vas a llevar. No necesito un espacio muy grande para ejercitarlo, y allí en la cama puedo decir, yo me recuerdo de dónde salí y allí tengo reverencia por el sacrificio de la cruz del calvario, y no podemos ir a ese sacrificio sin derramar lágrimas de gratitud porque si tenemos esa imagen, tenemos fe de llegar a donde el Señor nos lleve. Yo no puedo llegar y pararme enfrente de la cruz en donde gotea la Sangre y que el viejo hombre tome el control de la vida. Y si usted intenta, aunque no sienta nada, y va al pie de la cruz, y que la Sangre se derrame y que solo una gota me toque, pero es que allí hay una reserva de Sangre y entonces ese lugar más bajo, en donde nadie quería estar, pero allí es en donde usted y yo podemos correr para poder empezar a fortalecer nuestros sentidos y podamos tener el discernimiento correcto de aquello que es el bien y el mal. Entonces este *Shama* que trata de escuchar aquello que nosotros

queremos escuchar, toma un camino diferente y empieza a escuchar inteligentemente, el llamado de reunir del Señor. Hay un llamado que Él hace hoy para reunirnos e ir a casa, pero no vamos a poder escuchar ese llamado o sentir esta vibración que aprendimos esta semana. No es aquel que proclama la verdad, es aquel que es la verdad. Podemos decir la verdad sin actuarla. Puedo leer y hablar de la Palabra de Dios sin haber dejado que obre en mí. De nada me sirve a mí poder compartir de la verdad que existe acá, si no obra en mí. Hermanos, Dios nos ha llamado a todos no únicamente a proclamar la verdad, sino a dejar que la verdad en nosotros crezca para que a través de Él podamos ser la verdad, porque Jesús en nosotros es la verdad eterna y la verdad nunca cambia. Ejercitemos los sentidos para poder tener el discernimiento del bien para mí, no para nadie más. Y el mal, en quién, en mí, no en nadie más. El enemigo nos quiere distraer viendo el mal en los demás para evitar que pongamos nuestros ojos en nosotros. Dios los bendiga en esta mañana y dejemos que Él crezca constantemente.



Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

